



Documents sismològics antics

Condicions d'ús:

L'original d'aquest document és propietat de l'*Observatori Fabra*. Aquesta versió digitalitzada és de lliure consulta i la còpia privada està permesa amb finalitat d'estudi o recerca sense ànim de lucre, citant les fonts de les institucions responsables: [Observatori Fabra](#) - [Reial Acadèmia de Ciències i Arts de Barcelona \(RACAB\)](#) i [Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya \(ICGC\)](#). La seva distribució no està permesa sense autorització expressa per escrit d'aquestes institucions. Per a ús públic i/o comercial el sol·licitant serà el responsable de tramitar i obtenir els permisos necessaris. La citació correcta d'aquest document es troba a la taula des d'on s'ha obtingut.

Documentos sismológicos antiguos

Condiciones de uso:

El original de este documento es propiedad del *Observatorio Fabra*. Esta versión digitalizada es de libre consulta y la copia privada está permitida para finalidades de estudio o investigación sin ánimo de lucro, citando las fuentes de las instituciones responsables: [Observatorio Fabra](#) - [Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona \(RACAB\)](#) y [Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya \(ICGC\)](#). Su distribución no está permitida sin autorización expresa por escrito de éstas instituciones. Para uso público y/o comercial el solicitante será el responsable de tramitar y obtener los permisos necesarios. La citación correcta de este documento se encuentra en la tabla desde donde se ha obtenido.

Old seismologic reports

Terms of use:

The original document is property of *Fabra Observatory*. This digitized version is for free consult and private copies are allowed for non-lucrative study or investigation purposes as long as responsible institutions are properly cited: [Fabra Observatory](#) - [Royal Academy of Sciences and Arts of Barcelona \(RACAB\)](#) and [Cartographic and Geological Institute of Catalonia \(ICGC\)](#). Its distribution is not allowed unless express written authorisation from these institutions. For public or commercial use the solicitor will be responsible for processing and obtaining all required permits in advance. The correct citation for this document can be found at the table from where it has been obtained.

NECROLOGÍA

En septiembre de 1970 el Observatorio Fabra ha sufrido dos pérdidas irreparables. El día 3 fallecía, a los 77 años de edad y tras larga y penosa dolencia, el Director del Observatorio, *Dr. D. Joaquín Febrer Carbó*. Y el día 18 del mismo mes dejaba de existir, a la memorable edad de 100 años y después de una vida intensamente dedicada a la labor científica, quien había sido durante más de medio siglo Director de la Sección Meteorológica y Sísmica del Observatorio y era en la actualidad Director Honorario de la misma, *Dr. D. Eduardo Fontseré Riba*.

Dr. D. Joaquín Febrer Carbó

El Dr. Febrer se incorporó a la Sección Astronómica del Observatorio en 1917, como alumno becario, recién terminadas sus Licenciaturas en Ciencias Exactas y Ciencias Físicas. Al cabo de tres años pasó a la categoría de Ayudante Técnico y posteriormente a la de Astrónomo. Su principal labor estuvo orientada a la determinación precisa, mediante mediciones micrométricas, de posiciones de asteroides y cometas, así como al cálculo de órbitas y de efemérides, trabajos todos éstos, en general, largos y pesados, sobre todo en aquella época de rudimentarias calculadoras en que requerían dotes nada corrientes de agilidad mental para el cálculo, como los que en tan alto grado poseyó el Dr. Febrer.

Ingresó en la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona en 1947, se hizo cargo de la dirección de la Sección Astronómica del Observatorio en 1958, al morir el Dr. Pólit, y finalmente, por jubilación del Dr. Fontseré, asumió la Dirección de todo el Observatorio.

Su gestión al frente del mismo representó una etapa de renovación en diversas instalaciones y servicios. A él se debe la ampliación de la estación sísmica, a la que dotó de un equipo de modernos sismógrafos Hiller-Stuttgart (en sus tres componentes), de corto período; la construcción de un nuevo laboratorio fotográfico y los primeros trabajos encaminados a la electrificación de los movimientos de la cúpula, entre otras reformas e importantes obras de conservación. En su afán de promover tales mejoras, procuraba y gestionaba con tesón cuantas ayudas podían beneficiar al Observatorio y, llevado de su entusiasmo, había concebido otros muchos proyectos (como la construcción, ya iniciada, de un astrógrafo Schmidt), que desgraciadamente no pudo ver realizados. Dentro del programa de observaciones meteorológicas inició, asimismo, una colaboración con el Servicio Meteorológico Nacional, gracias al instrumental que éste aportó a tal fin. Por lo demás, continuó en todo momento ocupándose de la árdua labor de cálculo correspondiente al trabajo normal de la Sección Astronómica.



Aparte su actividad en el Observatorio, el Dr. Febrer permaneció siempre vinculado a la Facultad de Ciencias de la Universidad de Barcelona, primero como Ayudante de Clases Prácticas, después como Auxiliar temporal y finalmente, a partir de 1945, como catedrático de Astronomía General y Astronomía Esférica y Geodesia. Además de su intensa y eficaz labor docente, se dedicó durante muchos años, desde su cátedra, a la observación diaria de la actividad solar. Le alcanzó la jubilación desempeñando el cargo de Decano de la Facultad de Ciencias.

Su labor de investigación científica no estuvo solo limitada al campo de la Astronomía. Dentro del Servicio Meteorológico de Cataluña, fundado por el Dr. Fontseré y al que ingresó en 1921 como Ayudante meteorólogo, estuvo encargado de los estudios pluviométricos y de sondeos atmosféricos, habiendo confeccionado el extraordinario «Atlas Pluviométric de Catalunya», obra básica y de obligada consulta en todo estudio de la climatología regional.

Entre sus publicaciones, además de la mencionada, destacan sus comunicaciones a la Academia, como «Contribución al estudio estadístico de los asteroides», y algunas excelentes obras de texto, como «Lecciones de Astronomía Elemental» y «Lecciones de Cosmografía y Geología». Y supo encontrar tiempo para numerosos cursillos y conferencias de divulgación científica, que desarrolló, en gran parte, dentro de la Sociedad Astronómica de España y América, entidad de la que, en sus últimos años, fue presidente.

Pertenecía a la Unión Astronómica Internacional, como miembro de la Comisión 20 de «Asteroides y Cometas», y también a la Comisión Nacional de Astronomía.

Su vida constituyó una total e intensísima dedicación a la docencia y actividades científicas, sobre todo en el campo de la Astronomía. Por la amplitud y eficacia de su labor, tan unánimemente apreciadas, y por su hombría de bien, se le recordará siempre con afecto y reconocimiento de sus méritos.

Dr. D. Eduardo Fontseré Riba

Recién cumplidos los 100 años de edad y después de recibir, con tal motivo, un amplio y fervoroso homenaje por parte de innumerables particulares y numerosas Instituciones oficiales y privadas, fallece el Dr. D. Eduardo Fontseré Riba. Se le puede considerar, de hecho, como el fundador y organizador de la Sección Meteorológica y Sísmica de este Observatorio, Sección de la que fue Director durante más de medio siglo. Por estos excepcionales títulos nos consideramos obligados a dedicarle aquí, en el Boletín de tal Sección, un especial recuerdo, que sea a la vez glosa de su acusada personalidad y de su extensa y fecunda labor.

Espíritu provisto de una gran inquietud científica, pone al servicio de la misma sus grandes dotes de organizador, un nada corriente sentido práctico o, digamos, sentido común y una dedicación total y entusiasta a la obra empen-



dida. La eficacia y un elevado rendimiento debían ser, en consecuencia, las notas distintivas de su actividad.

Por una parte se entrega a la docencia, que inicia en 1893, a los 23 años, al encargársele la cátedra de Astronomía, recién creada por la Sociedad Española Protectora de las Ciencias e incorporada luego a la Academia de Ciencias, y termina oficialmente en 1940 al ser jubilado como catedrático de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Barcelona. En la categoría de Profesor auxiliar había servido durante algunos años a dicha Facultad (en cuyos laboratorios de Física experimenta con los recién descubiertos rayos X y obtiene, por primera vez en España, radiografías que merecieron ser citadas en la obra «Les rayons X» de Ed. Guillaume), habiendo quedado definitivamente incorporado al claustro de la misma en 1899, tras ganar las correspondientes oposiciones.

En los 40 años en que desarrolla su docencia en el más alto nivel universitario, pasan por su cátedra, con especial provecho, discípulos que luego serían figuras prestigiosas en el campo de las Ciencias Físico-Matemáticas y para algunos de los cuales bien pueden afirmarse que fueron precisamente las clases del Dr. Fontseré las que despertaron su vocación.

Pero al lado de su meritísima ejecutoria en el profesorado, destaca en el Dr. Fontseré la segunda faceta de su actividad y que más renombre le procuró: su permanente y apasionada entrega a empresas científicas y trabajos de investigación.

Desarrolla su labor principalmente en los campos de la Meteorología y de la Sismología, con una contribución que podemos calificar de excepcional, sobre todo si se consideran las circunstancias de su época. Ya en 1896, a los 26 años de edad, organiza por encargo de la llamada Granja Experimental, la primera Red Meteorológica de Cataluña y Baleares, que después de varias vicisitudes llegaría a contar, en 1921, con 224 estaciones repartidas por toda Cataluña. Asume en 1912 la dirección de la Sección Meteorológica y Sísmica del Observatorio Fabra, a la que da vida y en la que lleva a cabo el estudio sistemático de la climatología local. Crea en 1913 la estación aerológica para la exploración y estudio de las altas regiones de la atmósfera mediante el lanzamiento de globos. Se ocupa de la predicción meteorológica diaria para el público en general. Y culmina todo ello con la fundación, en 1921, del «Servei Meteorològic de Catalunya», al que incorpora la mayor parte de aquellas actividades y convierte en promotor de otras muchas. La revitalización de la Red Pluviométrica Catalana, que amplía hasta más de 300 observadores y de la que surgió el extraordinario «Atlas pluviométrico de Cataluña», preparado por el Dr. Febrer; la intensificación de los sondeos atmosféricos; los importantes estudios nefológicos, que condujeron primero al «Atlas Elemental de Nubes» y tanto contribuyeron al «Atlas Internacional»; el establecimiento de observatorios de montaña, como el del «Turó del Home» en el Montseny y el de Montserrat; la organización de la predicción diaria del tiempo, publicada en la prensa y, más tarde, emitida también por radio, en la primera emisión de esta clase que se realizaba en España; el asesoramiento permanente prestado a la navegación aérea; el estudio de muchí-



simos aspectos de la climatología regional: anomalía térmica de la Plana de Vich, naturaleza de la tramontana del Ampurdán con respecto al mistral del Golfo de Sant Jordi, vientos estivales de convección y «llevants» de la costa catalana, mar humeante de la Costa Brava, entre los temas más importantes; hasta llegar al diseño de instrumental nuevo, como el famoso pluviógrafo de intensidades proyectado por el Dr. Jardí y que alcanzó aceptación universal. Figura todo ello dentro de la gran labor del Servicio Meteorológico de Cataluña, creado por el Dr. Fontseré y de verdadero relieve internacional. En líneas generales, podemos decir que la actividad de este Servicio se orientó hacia la meteorología del occidente europeo, del Atlántico y del Norte de África con vistas a la previsión del tiempo y por otra parte hacia el estudio de la climatología regional catalana.

Paralelamente a esta labor meteorológica, encuadrada en el mencionado Servicio, y a la regular y sistemática de carácter climatológico local desarrollada desde 1912 en el Observatorio Fabra, el Dr. Fontseré lleva a cabo, desde tal fecha y en este mismo Observatorio, una no menos amplia y no menos meritoria labor en el campo de la Sismología y sobre todo en el de la Sismología regional.

Inaugurada en 1907 la estación sísmica del Observatorio Fabra, cuarta que se establecía en España (después de San Fernando, La Cartuja y Ebro), propiamente empieza a funcionar de modo regular en 1912, cuando el Dr. Fontseré asume su dirección y la dota de instrumental nuevo. Así empieza, con el Dr. Fontseré, la sismología verdaderamente científica en nuestra zona. Desde entonces, y a lo largo de más de 50 años, contribuyó en la medida de lo posible, dado el instrumental de que disponía, a la sismología mundial y, sobre todo, estudió minuciosamente la sismicidad de Cataluña (trazado de cartas isosísticas, determinación de epicentros, de áreas de mayor actividad, etc.), sirviéndose no sólo de los datos instrumentales, sino también de la información macrosísmica aportada por toda una red de observadores voluntarios que él mismo organizó. Sin olvidar, tampoco, el historial sísmico de toda la región catalana, a cuyo fin recogió, de muy diversas y numerosas fuentes de información escritas, abundantes relatos y datos macrosísmicos que alcanzan hasta el siglo XII y que, completados luego y dados a conocer en una excelente obra póstuma, proporcionan un conocimiento sumamente completo de las épocas pasadas.

Y dispone aún de tiempo para dedicarlo a otros quehaceres. Podemos referirnos, aquí, a sus 60 años de Académico, en que siempre fue exacto y celoso cumplidor de sus obligaciones y de cuantas misiones le encomendara la Corporación, a la que en algún momento prestó especialísimo servicio. Desempeñó, asimismo, el cargo de director, desde 1894 y durante más de 70 años, del Servicio Horario Municipal de Barcelona, confiado a la Real Academia de Ciencias y Artes y destinado a fijar la hora oficial en la ciudad. Desafiando toda clase de inclemencias de los tiempos, y no sólo las naturales, acudía diariamente a la Academia para llevar a cabo las correspondientes observaciones astronómicas o, ya más tarde, para captar las señales horarias radiodifundidas.

La magnitud de la obra del Dr. Fontseré se refleja y compendia en la relación bibliográfica de sus trabajos, con más de cien títulos desde monografías



especializadas o tratados universitarios a obras de tipo práctico y aún de divulgación científica, modelos de precisión, claridad y buen sentido. Sus comunicaciones a la Academia de Ciencias, sobre Meteorología y Sismología fundamentalmente, aparecen en 33 memorias de la misma y las publicaciones del Servicio Meteorológico de Cataluña, por él dirigido, se aproximaron al centenar en los 17 años de su existencia. Varios de sus trabajos fueron publicados por revistas extranjeras y tomó parte activa en unos doce Congresos internacionales.

Cualquiera de las actividades que hemos mencionado: docencia, meteorología, sismología,... era suficiente para llenar digna y brillantemente toda una vida. Catedrático durante 40 años, adelantado o iniciador de la Meteorología en su tierra, creador de la sismología científica catalana, entre otros títulos a los que es acreedor. En el Dr. Fontseré concurren todas estas actividades y a todas dedica, sin restricciones, sus dotes de organizador, su inquietud científica, su capacidad de trabajo, el entusiasmo propio y el que sabía infundir a sus colaboradores (ilustres muchos de ellos: Dres. Jardí, Pólit, Febrer, Alvarez-Castrillón, D. Gabriel Campo) y siempre su ponderado criterio. Trabajador infatigable se entrega a su obra con verdadera abnegación y plena competencia. Ajeno a todo afán de lucro, estudia y trabaja movido sólo por un interés científico y cultural o por el deseo de ser útil al país.

Huelga ponderar cuánto hemos sentido estas pérdidas quienes estamos incorporados a las tareas del Observatorio Fabra. Las enseñanzas, entusiasmo y dedicación de los maestros que nos acaban de dejar les convierten a ambos en guías, estímulo y ejemplo para todos nosotros. Reciban, desde aquí, nuestro homenaje de afecto y reconocimiento.

Que Dios les haya acogido en su seno y a nosotros nos asista para que sepamos proseguir, como compromiso que tenemos contraído, la labor que nos han legado.

JOSE M.^a CODINA VIDAL,

Barcelona, noviembre de 1970

